

El estancamiento de la educación media uruguaya: una materia pendiente.

By Julia Pérez Zorrilla

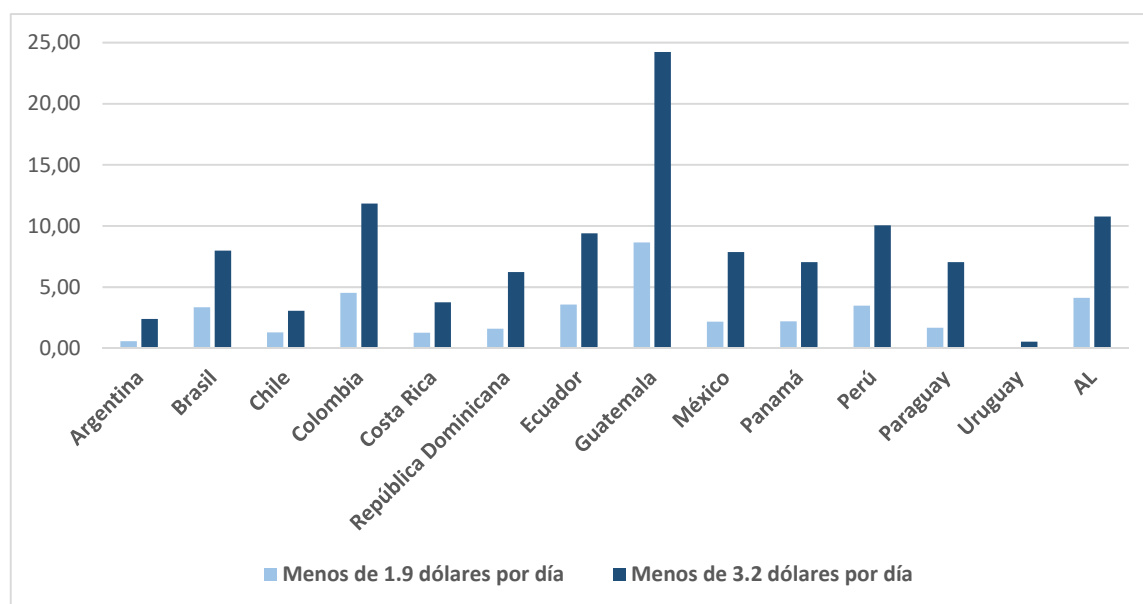
En los últimos 15 años Uruguay ha atravesado el período más largo de crecimiento ininterrumpido de su producto desde que se llevan registros y, en términos comparados, su PBI per cápita es actualmente el segundo más alto de América Latina (CEPAL 2019). Estos indicadores se enmarcan, por un lado, en un contexto económico favorable para la región marcado por el alto precio internacional de las materias primas, que se ha revertido a partir del año 2012. Y por el otro, dentro de la gestión de tres períodos de gobierno del Frente Amplio, partido de centro izquierda que por primera vez ganó las elecciones nacionales en el año 2004.

En este sentido, además del crecimiento económico, desde la fecha se han generado cambios en diversas políticas, como el incremento sustancial del gasto público social, la implementación de programas de transferencias no contributivas, la formalización de las relaciones laborales, la reinstauración de la negociación colectiva entre trabajadores y empresarios, el incremento del salario mínimo y la reforma del sistema tributario y de la salud pública. En consecuencia, ha mejorado la distribución del ingreso, el índice de Gini ha pasado de 0,455 en el 2006 a 0,38 en el 2018 (INE 2019), y ha disminuido el porcentaje de población por debajo de la línea de pobreza. De hecho, la pobreza monetaria ha pasado de afectar al 32,5% de la población en el 2006 al 8,1% en el 2018¹ y la indigencia ha disminuido entre esos años del 2,5% al 0,1%² (INE 2019). Asimismo, actualmente Uruguay es el país que distribuye mejor el ingreso en la región (CEPAL 2019) y posee la menor proporción de personas bajo las líneas de pobreza e indigencia entre los países de ingresos altos y medios altos de América Latina (ver gráfico 1).

¹ Esto significa que el 81 de cada 1000 personas no alcanzan el ingreso mínimo previsto para cubrir las necesidades básicas alimentarias y no alimentarias (INE 2019).

² Esto significa que 1 de cada 1000 personas no alcanza el ingreso mínimo previsto para cubrir las necesidades alimentarias básicas (INE 2019).

Gráfico 1. Población (%) que vive con menos de 3.1 dólares y 1.9 dólares al día. Países de ingresos altos y medios en América Latina. Año 2016 (2011 PPA).

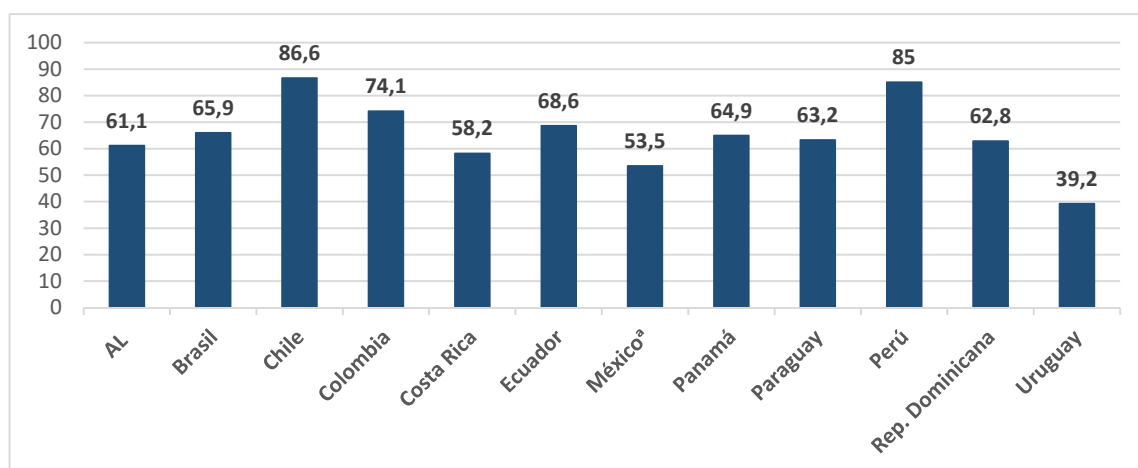


Fuente: Elaboración propia en base a CEPALSTAT (2019)

Contrariamente a lo que podría esperarse, estos resultados exitosos en materia económica y social no se han reflejado en el área educativa. Si bien el país tuvo un desarrollo temprano de su sistema escolar y hacia mediados del siglo XX ya había logrado alfabetizar a la amplia mayoría de su población y universalizar la educación primaria, los resultados educativos presentan signos de estancamiento hace décadas, particularmente en el nivel medio.

Diversos indicadores dan cuenta de este problema, como las altas tasas de abandono escolar. Así, en la actualidad, apenas un 39,2% de los jóvenes de entre 20 y 24 años finaliza el nivel secundario, un valor netamente inferior al promedio latinoamericano, incluso comparado con países que poseen menores niveles de desarrollo económico y mayores cifras de pobreza e indigencia (ver gráfico 2) y que expandieron más tardíamente sus sistemas educativos.

Gráfico 2. Porcentaje de personas de 20 a 24 años con educación secundaria completa. Año 2017



Datos correspondientes a 2016ª

Fuente: Elaboración propia en base a la Base de Datos y Publicaciones Estadísticas de CEPAL (2019)

Cuando analizamos específicamente quienes culminan la secundaria, observamos que apenas un 15% de los jóvenes del quintil 1 logran hacerlo (INEED 2017). Ello quiere decir que menos de dos de cada diez jóvenes pobres culminan la escuela media en un país donde las desigualdades socioeconómicas no son tan amplias y el sistema educativo es gratuito en todos sus niveles. Se evidencia así el fuerte peso que tiene el contexto económico y social de las familias de los estudiantes en sus trayectorias educativas y en las probabilidades de culminar la educación obligatoria y la poca capacidad del sistema educativo para revertir estas desigualdades sociales.

Desde mediados del siglo pasado se han realizado numerosos estudios nacionales que han analizado los principales problemas del sistema educativo uruguayo. Entre ellos se encuentran un currículum fragmentado y muy centrado en las asignaturas, con un perfil propedéutico y enciclopedista, escasas conexiones con el mundo del trabajo, serios problemas de articulación entre los diferentes niveles educativos o la gran fragmentación del trabajo docente entre varios centros educativos (INEED 2017).

Ante este escenario, en los últimos años se ha extendido la obligatoriedad educativa al nivel inicial y a todo el nivel secundario (pasando de 9 a 14 años de escolaridad obligatoria), se incrementó el presupuesto de 3,2% del producto en 2004 a 4,8% en 2013 y se han implementado distintos programas de inclusión educativa. No obstante, no se han

implementado políticas que aborden en profundidad los principales problemas que afectan al sistema y, particularmente, al nivel medio.

Llevar a cabo cambios profundos en materia educativa no es sencillo. Los resultados educativos se observan en el largo plazo y no responden a los tiempos electorales. Además, se trata de reformas costosas que pueden encontrar resistencias entre los sindicatos o las burocracias educativas y necesitan el apoyo de los profesores para realizarse con éxito. Sin embargo, es de público conocimiento que el incremento del capital humano de una sociedad constituye un factor fundamental para el desarrollo económico de los países (Hanushek and Woessmann 2009). Ello nos lleva a pensar que continuar creciendo con inclusión en el largo plazo resultará muy difícil si no se implementan, en el corto plazo, políticas de carácter estructural que afronten el desafío de universalizar la educación media.

Referencias bibliográficas

- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2019). Base de Datos y Publicaciones Estadísticas de CEPAL. Recuperado de: <http://interwp.cepal.org/cepalstat/engine/index.html>
- Hanushek, E.A. y Woessmann, L. (2009). Schooling, educational achievement, and the Latin American growth puzzle. *Journal of Development Economics*, 99, pp. 497-512.
- Instituto Nacional de Estadística (2018). *Estimación de la pobreza por el método del ingreso*. Año 2017. Montevideo: INE.
- Instituto Nacional de Evaluación Educativa (2017). *Informe sobre el estado de la educación en Uruguay. 2015-2016*. Montevideo: INEED.